

RENACENTISTAS DE LA LITERATURA CATALANA

- 1 -

BOSCH DE LA TRINXERIA

POR RAFAEL TORRENT

NO se ha concedido a Carles Bosch de la Trinxeria la importancia que se merece dentro del renacimiento literario de nuestra lengua vernacula.

Debe destacarse el mérito de ser el precursor de la literatura pirenaica; de haber servido sus escritos a Verdaguer para un mejor conocimiento del escenario, leyendas y folklore de su inmortal poema «Canigó»; así como la notable influencia ejercida sobre el autor de «La Punyalada».

Bosch de la Trinxeria nació en Prats de Molló, el 15 de Mayo de 1831. Graduóse de bachiller en letras y artes en el Liceo Nacional de Tolosa. Después, dedicóse a estudiar agricultura y ciencias naturales, conocimientos que aplicó en mejorar el cultivo de sus haciendas de Prats de Molló y de La Junquera.

No se publicaron sus escritos literarios hasta llegar a la edad de 51 años, o sea, en 1882. Entonces empezó a escribir varios artículos de temas pirenaicos, especialmente canigonenses, en las páginas de *La Renaixença*.

Seguramente dichos escritos fueron útiles a Verdaguer, quien no publicó su gran leyenda «Canigó» hasta 1885. Por otra parte, el excelso vate catalán fué asesorado por Bosch de la Trinxeria en sus excursiones por aquellas montañas.

Éste daba a la estampa, en 1887, su «Records d'un excursionista», que constituye una selección de artículos aparecidos en *La Renaixença* más otros inéditos. Tanto este libro como «Plà i muntanya», editado un año más tarde; «De ma collita», en 1890; «Tardanes», en 1892; y «Miscelánea Folklórica», que forma parte del vol. IV de la «Biblioteca Popular de l'Associació d'Excursions Catalana», todos son recopilaciones de escritos sobre estudios, viajes, leyendas, recuerdos y excursiones. Contienen acertados retratos de tipos montañeses, bellas leyendas, como *La Roca del Corb*, la de *Sant Guillem de Combrè*, la del *Santuari de Nària* y la de la *Fossa del Gegant*, poetizadas por Verdaguer.

Bosch de la Trinxeria es un atento observador de la naturaleza; igual escribe sobre la fauna y flora pirenaica, que de la caza de las gamuzas (isarts), la pesca de la anguila o de los tradicionales bautizos y entierros pueblerinos. Pero donde mejor luce su talento literario es en las admirables descripciones del paisaje pirenaico: los incomparables valles de Careña, de Moreus, de Cadí y de Prats, en el alto Vallespir; los picos de Carlit, de Puigmal, de Puig del Toro, de Basibés y de la Fossa del Gegant; y el de Grà de Fajol, ante Ull de Ter.

De todas, su montaña predilecta es el majestuoso Canigó, que levántase en medio del Rosellón, y está formado por un grupo de tres picos: Sethomes, Tretzevents y Balatg, los tres casi de la misma altura, cuyo círculo aprisiona el hermosísimo valle de Cadí, tan magistralmente cantado por Verdaguer, especialmente los lagos y glaciares de Balatg.

En «Records d'un excursionista» y «De ma collita», así como en su novela «Lena», Bosch de la Trinxeria describe las sierras de Talatxá, Bassegoda, Llorona y Ntra. Sra. del Mont, escenarios de «La Punyalada», de Marian Vayreda. Si bien esta novela es enteramente original y escrita con estilo propio, superior al de Bosch de la Trinxeria, la influencia de éste

sobre aquél es notoria, por cuanto le facilitó aprender el léxico de la Alta Garrotxa y, además, su geografía, fauna y flora.

Que Marian Vayreda conocía las obras de Bosch de la Trinxeria no cabe duda alguna, dada su gran amistad, contraída en Certe durante la expatriación. Es más. Berga y Boix nos cuenta que fué Bosch de la Trinxeria quien estimuló a Vayreda a dedicarse a la literatura, al conocerle unos escritos que le impresionaron gratamente. Recordar que «La Punyalada» fué escrita durante los últimos años de su autor, fallecido en 1903.

Por otra parte, Marian Vayreda ilustró con un dibujo un fragmento del *Pròleg* de la novela «Lena» de Bosch de la Trinxeria, publicado en el «Album Literari i Artistic de l'Olot», n.º 2, en agosto de 1894.

El pueblo de Pedrals, donde principalmente transcurre el argumento de «Lena», claramente se deduce que es Tortellá, por las reseñas que hace del mismo y de su paisaje circundante. Algunos hechos tienen lugar en la montaña de Bassegoda, en la Vall del Bach, Castellfollit y Olot.

Como Balzac, en su obra maestra «Eugenia Grandet», nuestro autor traza con gran verismo el tipo de un avaro, padre de la protagonista. La acción adolece de cierta lentitud y de entretenerse en reseñas demasiado minuciosas. La figura de Jèpa, la abnegada sirvienta, es un fiel retrato, físico y psicológico.

En la novela «Montalba», editada en 1891, se adivina que el ambiente del protagonista, Victor Margeneda, igual que muchos de sus actos, son episodios vividos por el autor. La sencilla trama novelesca es un mero pretexto para explicar los años transcurridos en el casal de La Molina, en el valle de Montalba, en el hotel Pujade de Amèlie-les Bains, así como ensalzar las bellezas de Les Salinas, el torrente de Modony y las riberas del Tech.

Otras tres novelas de Bosch de la Trinxeria, «L'hereu Subirà», publicada en 1893, y «Lluttes de la vida - L'hereu Noradell», en 1899, se caracterizan, como las precedentes, por su temática montañesa y costumbrista.

A nuestro entender, el principal mérito de la labor literaria de Bosch de la Trinxeria consiste en representar, dentro del renacimiento catalán, el primer eslabón de la cadena de una *prosa realista, que en buena hora vino a sustituir los párrafos excesivamente abarrocados y grandilocuentes, labor continuada, entre otros, por Marian Vayreda, Victor Català, Joaquín Ruyra, J. Massó Torrents y Prudenci Pertrana.*

Por su trato afectuoso y hospitalario, Bosch de la Trinxeria era persona muy apreciada, especialmente en la Junquera, donde residió habitualmente. Su muerte, en el otoño de 1897, fué hondamente sentida.

EL GRECO - DOMINICO THEOTOCOPULI

De Oriente a Occidente, por la ruta clásica de las civilizaciones, llega El Greco a España en el año 1576, y se establece en la Imperial Toledo, en medio de una Castilla de paisajes idénticos a los de Creta, la gran isla mediterránea que lo vio nacer, hacia los años 1547-1548.

Dominico Theotocopuli comprende el alma española y se sitúa entre sus dos grados más sobresalientes: el conceptismo y el misticismo, desarrollando su portentosa labor en la plenitud de nuestro Siglo de Oro.

De sus obras son especialmente conocidas. «El Entierro del Conde de Orgaz» (Iglesia de Santo Tomé, Toledo), y «El Caballero de la mano en el pecho», (Museo del Prado) La llamada Casa del Greco en Toledo, es lugar de obligada peregrinación para todos los amantes del Arte.

Este genial pintor murió en Toledo el 7 de abril de 1614, teniendo su última morada en la cripta de Santo Domingo el Antiguo de la Imperial Ciudad.

*

“NATIVIDAD”

